

Aportes de la escuela inglesa a la comprensión de las infancias y adolescencias transgénero.

Luzzi, Ana María y Freidin, Fabiana.

Cita:

Luzzi, Ana María y Freidin, Fabiana (2023). *Aportes de la escuela inglesa a la comprensión de las infancias y adolescencias transgénero. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/562>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/HC1>

APORTES DE LA ESCUELA INGLESA A LA COMPRENSIÓN DE LAS INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS TRANSGÉNERO

Luzzi, Ana María; Freidin, Fabiana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo aborda la temática de niños, niñas y adolescentes transgénero, destacando los aportes de algunos autores de la Escuela Inglesa. Se consideran conceptos de M. Klein, D. Meltzer, W. Bion, D. Winnicott, M., Langer y S. Bleichmar, pertinentes para el abordaje de un tema cada vez más visible en la clínica. Se reflexiona sobre la función del analista; se ejemplifica con situaciones clínicas que manifiestan lo complejo de la problemática, los desafíos y dificultades. Desde este marco conceptual se entiende que las identidades se desarrollan a lo largo de la niñez, adolescencia y la edad adulta, y que algunas personas deciden expresar su identidad de género de maneras diferentes, que se consolidan o cambian con el tiempo. El desarrollo no es lineal; es un espiral con avances y retrocesos. Numerosos cambios sociales se registraron desde los albores del psicoanálisis donde imperaba la represión de la sexualidad, hasta los tiempos actuales con mayor libertad para tratar temas sexuales, la implementación de la ESI y el acceso a nuevas tecnologías, factores que contribuyeron a generar un cambio de paradigma. Este escrito se apoya en la labor desempeñada en una universidad pública en las áreas de Docencia, Extensión e Investigación.

Palabras clave

Infancias - Adolescencias - Transgénero - Escuela inglesa - Clínica

ABSTRACT

TRANSGENDER CHILDHOOD AND ADOLESCENCE: REFLECTIONS FROM THE ENGLISH SCHOOL

This paper addresses the subject concerning transgender children and adolescents, highlighting the contributions of some authors from the English School. Several concepts from Klein, Meltzer, Bion and Winnicott are considered, given the fact that they are pertinent in order to approach a topic that keeps becoming more visible in clinical practice. A reflection of the analyst's function is carried out, taking examples from aspects of cases which exhibit the complexity of the problematic, the challenges and difficulties that the analyst has to face during professional work. From this conceptual framework, it is understood that identities develop throughout childhood, adolescence, and adulthood, and that some people decide to express their gender identity in different ways, which consolidate or change over time. Development is not linear; It is a spiral with advances and retreats. Numerous social changes were recorded from the dawn of psychoanalysis

where the repression of sexuality prevailed, to the present times with greater freedom to deal with sexual issues, the implementation of ESI and access to new technologies, factors that contributed to generating a change of attitude. paradigm. This writing is based on the work performed in a public university, particularly in the areas of Teaching, Extension and Research.

Keywords

Childhood - Adolescence -Transgender - English school - Clinic

Introducción

El presente trabajo focaliza en la temática de los niños, niñas y adolescentes transgénero, destacando los aportes de algunos autores de la Escuela Inglesa de Psicoanálisis. Esta comunicación se apoya en la experiencia desplegada en las áreas de docencia, extensión e investigación de una materia de grado -Psicoanálisis Escuela Inglesa Cátedra 2- y en una Práctica Profesional “Clínica Psicoanalítica de Niños con base Comunitaria”, de la Facultad de Psicología de la UBA. La Práctica Profesional se desarrolla en un Servicio Asistencial (SPCN) que depende de la mencionada cátedra y de la Secretaría de Extensión Universitaria. Se asiste a niños y niñas en situación de vulnerabilidad psicosocial, llevando adelante un trabajo interdisciplinario con los sectores educativo, judicial, Oficinas de Protección de derechos, ONGs y hospitales públicos. El equipo docente realiza, asimismo, sucesivos proyectos de investigación empírica sobre las problemáticas clínicas de la población asistida, que sistematizan y operacionalizan los conceptos transmitidos en la enseñanza de grado y de posgrado en universidades nacionales. Es una tarea convocante, como docentes y psicoterapeutas, poner a prueba el marco conceptual evitando dogmatismos, sobre todo en tiempos que requieren actualizar nuestras miradas, frente a nuevas temáticas y en contextos complejos. La complejidad se revela en la labor clínica; ya no pueden sostenerse las antinomias interno- externo, individuo- sociedad, ni formular una causalidad lineal en el área de la constitución de la subjetividad (Calzetta y Freidin, 2023). Pioneros como Bleger, Pichón Riviere, Ulloa, Langer y Baranger tomaban esta perspectiva, articulando lo individual, familiar y social comunitario (Luzzi et al, 2018), enfoque que se hace cada vez más necesario, especialmente en el área del psicoanálisis de niños y adolescentes.

Desde los primeros escritos psicoanalíticos, la sexualidad ha sido una temática privilegiada. Sigmund Freud y sus discípulos

comienzan a investigar la sexualidad infantil, no sólo retrospectivamente a través de recuerdos y asociaciones de pacientes adultos, sino mediante la observación directa de los niños, buscando corroborar las hipótesis formuladas en ese área. En 1906 Freud le encarga al padre del pequeño Hans un registro psicoanalítico de los comportamientos de éste, centrándose en las manifestaciones de la sexualidad. También otros discípulos de la primera época comienzan a realizar observaciones sobre sus hijos. De este modo, van describiendo las conductas de niños muy pequeños que relatan teorías sexuales infantiles acerca de la fecundación, del erotismo anal y oral, entre otros, e intercambian y comparan estos valiosos datos. Esta serie de observaciones confirman las hipótesis de Freud sobre la sexualidad infantil y el Complejo de Edipo. En "Tres ensayos de teoría sexual" (1905) desarrolla la sexualidad infantil perverso polimorfa y continúa su investigación teórico clínica en los historiales y trabajos sobre la etiología de las neurosis, la formación del carácter, los sueños y los actos fallidos.

Los autores de la Escuela Inglesa de Psicoanálisis continúan profundizando las ideas Freudianas, con acuerdos y disidencias. Cabe destacar a Melanie Klein y Donald Winnicott, quienes estudian exhaustivamente el juego y el jugar desde una perspectiva clínica y metapsicológica, y encuentran en pacientes infantiles manifestaciones edípicas muy tempranas, que se revelan en los síntomas y en la transferencia.

Numerosos cambios sociales se han registrado desde los albores del psicoanálisis, donde imperaba la represión social de la sexualidad, hasta los tiempos actuales en los que existe una mayor libertad para hablar sobre temas sexuales. La ESI - implementada en todos los niveles de la escolaridad en la República Argentina-, y el acceso a las nuevas tecnologías, contribuyeron a generar un cambio de paradigma en los adultos, y principalmente en los niños, niñas y adolescentes (Freidin y Luzzi, 2023). Hoy es frecuente escuchar a los niños y niñas comentar que les gusta alguien del mismo o de otro género, y sus padres o adultos responsables pueden escucharlos, aunque no exentos de ambivalencia y vacilaciones. Evidentemente, mucho ha cambiado en la posibilidad de aceptar distintas elecciones sexuales. En esta línea, resulta frecuente en la psicoterapia la formulación de preguntas sobre el género, asociadas a la identidad y no tanto a la elección sexual o a las expresiones o formas de satisfacción de la genitalidad, que parecerían ser más aceptadas en su diversidad (Freidin y Luzzi, 2023). La pubertad exige un nuevo trabajo psíquico, nuevas simbolizaciones que aportan al armado de la identidad. Cuando el empuje pulsional no alcanza a representarse se manifiestan síntomas de angustia, intensa vergüenza, inhibiciones y, en casos graves, depresión, ideación de muerte o despersonalización (Freidin y Calzetta, 2022).

En la actualidad, se observa un aumento en la consulta por niños y niñas con angustia relacionada con su identidad de género. Al mismo tiempo, los estudiantes formulan interrogantes sobre cuál es el enfoque sobre esta temática de los autores de

la Escuela Inglesa estudiados en la asignatura de grado. Por lo tanto, se considera oportuna la discusión y reflexión, abrir el debate y señalar los conceptos que ayuden a comprender este tópico y que puedan orientar la asistencia psicoterapéutica de niños, niñas y adolescentes que manifiestan interrogantes relacionados con su identidad de género. Los desarrollos de la Escuela Inglesa resultan idóneos para pensar este tema, partiendo de la perspectiva kleiniana y siguiendo con las teorizaciones de Bion, Winnicott y Meltzer.

Desarrollos conceptuales y consideraciones clínicas

La identidad de género deriva de la autopercepción de una persona respecto de un sentimiento profundo de lo que "se es" y puede no ser compatible con el sexo biológico. El género es complicado y multifacético, y puede entenderse como un espectro, en lugar de ser solo una elección binaria entre hombre o mujer. Existen distintos enfoques al trabajar con niños y niñas con "disforia de género" (DSM-V), y estos no se distinguen sólo en la práctica clínica, en las intervenciones, en las recomendaciones a los padres y pacientes, sino que se diferencian también en las concepciones que los sustentan.

A partir de nuestra práctica en el SPCN y en la consulta privada, revisamos conceptos psicoanalíticos de la Escuela Inglesa y Rioplatense, pertinentes para el abordaje de estas situaciones clínicas. Desde esta perspectiva, ante la consulta por un niño, niña o adolescente que presenta interrogantes en su identidad de género, se espera que el psicoanalista acompañe al paciente "dondequiera que se encuentre", y que mantenga una escucha atenta para comprender, absteniéndose de ofrecer soluciones apresuradas.

Resulta interesante recordar algunos desarrollos psicoanalíticos acerca de la sexualidad, posteriores a los propuestos por el creador del psicoanálisis. En la segunda década del siglo XX M. Klein describe, a partir de su práctica clínica, manifestaciones de angustia primitivas en niñas y niños que anteceden a la angustia de castración. Descubre la existencia de un Complejo de Edipo arcaico, un Superyó paralelo de extremo sadismo, aspectos que no aparecían en la teoría Freudiana. Concibe en los varones la importancia de una fase femenina temprana -trascendente en su identidad futura-, y en las niñas una especial forma de angustia anterior al temor por la pérdida del amor de los padres, y el peso que tiene en ellas el superyó materno. Modeliza el conflicto edípico- conflicto entre impulsos pregenitales y genitales- diferenciándose de Freud, postulando la existencia de un conocimiento inconsciente de la diferencia sexual y de una libido femenina y otra masculina. Así, la fase femenina común a ambos sexos, es la introducción al conflicto edípico, seguida por una fase masculina en la niña y en el varón, completando el Edipo en la niña una tercera fase (femenina) maternal ideal, solo en las mujeres, donde se triangula el Edipo. Las identificaciones con la madre sádica, con el padre y con el ideal materno a predominio libidinal (en la niña), son una muestra de cómo "...

en estos estadios tempranos, todas las posiciones del desarrollo edípico son categorizadas en rápida sucesión" (Klein, 1928, 196). Asimismo, la formulación de este Edipo arcaico subraya un interés inicial por la exploración del interior del cuerpo de la madre y sus contenidos, impulso epistemofílico que se desplaza en niños y niñas a la exploración de sus propios cuerpos. Estos desarrollos dan cuenta de fantasías inconscientes involucradas en la sexualidad infantil, de identificaciones fluctuantes, de oscilaciones entre la pasividad y la actividad, más allá de las determinaciones biológicas.

Años más tarde, Marie Langer retoma los postulados kleinianos y en su libro "Maternidad y sexo" (1951) plantea cuestiones atinentes a la feminidad y a posibles escollos en su constitución. La mujer de la posguerra, cada vez más incluida en la vida laboral y profesional, atraviesa conflictos que ya no están expresados en síntomas histéricos sino en fenómenos psicosomáticos que afectan su vida sexual y la maternidad. Langer considera los aportes de Karen Horney y Helen Deutsch, y coincide con ellas en la importancia de la relación de la niña con su madre. Siguiendo a Klein, expone su postura no falocéntrica del Complejo de Edipo, donde predomina el sadismo orientado hacia el cuerpo de la madre en la fantasía inconsciente. Para la autora, la diferenciación entre lo femenino y masculino depende de los contextos sociales, los valores y las costumbres que orientan la vida de las personas. Desde una visión antropológica, retoma los estudios de campo de Margaret Mead y Abraham Kardiner con poblaciones tribales, en las cuales el papel del hombre y de la mujer quedan establecidos y normalizados -según impere el matriarcado o el patriarcado- en los ritos de iniciación, orientando esas costumbres el ejercicio de la sexualidad, la maternidad y la paternidad.

Silvia Bleichmar (2006) analiza, en un sentido similar al de Langer, la mirada de los antropólogos sobre la sexualidad masculina que implica la pasividad, sin que ello resulte en una feminización del varón, destacando este aspecto como un factor propio de lo masculino. Ejemplifica con un caso la transición de un joven varón hacia una identidad femenina, la angustia padecida en este proceso, los riesgos que advierte en este caso respecto de la asunción de un cambio que implicaba complejas intervenciones médicas y que en esa época requería de autorización judicial. Aunque al joven le resultaba muy angustiante la visión de su cuerpo biológico, Bleichmar contempla la posibilidad de que el cambio no alcanzara a resolver su angustia, ya que intervenían múltiples factores subjetivos.

Esta advertencia de Bleichmar, respecto del estado de su paciente, coincide con lo detectado en nuestra experiencia clínica. Una joven concurre al análisis en pleno proceso de adecuación al género masculino a partir del tratamiento hormonal, observándose la modificación de los caracteres sexuales secundarios. Sin embargo, experimenta una intensa angustia, aislamiento e ideas de muerte. No logra entender esta contradicción, sus sentimientos y vacilaciones. En otra situación, una adolescen-

te manifiesta haberse autopercibido diferente al resto de sus compañeras desde la infancia, con largos período de ensimismamiento, insomnio y depresión y, solo al llegar a la pubertad, entendió que "esa diferencia" estaba en relación con su sexo biológico.

Meltzer (1998) estudia en profundidad la sexualidad infantil, aquella que no alcanza su completo desarrollo y genera la transferencia; diferencia lo polimorfo de lo perverso y lo infantil de lo adulto. Plantea que el desarrollo no es lineal sino en espiral: las configuraciones mentales están en un continuo estado de construcción: se arman, desarmán y se rearman. La secuencia bueno /malo, femenino/masculino, adulto/infantil, se repite en ciclos y permite la evolución gradual del psiquismo. Este autor aborda los procesos de transición entre la latencia y la pubertad, entre ésta y la adolescencia, y entre la adolescencia y la vida adulta, observando confusiones zonales esperables ya que se trata de un complejo proceso, que puede involucrar una vivencia de caos en el mundo interno. Su concepto de estados sexuales de la mente (Meltzer, 1968), implica el análisis de la configuración de los objetos internos, las vicisitudes de la escena primaria, y la interacción dinámica de aspectos adultos e infantiles, femeninos y masculinos. Al igual que Winnicott, destaca la importancia de la comunidad de pares y la función de la familia en el desarrollo del psiquismo infantil (Freidin y Luzzi, 2023).

Importancia de los vínculos tempranos en la construcción paulatina de la identidad

La sexualidad humana involucra un trabajo psíquico que los autores de la Escuela Inglesa ligan a emociones primitivas, fantasías, relaciones objetales, ansiedades y defensas. La función de *reverie* de la madre permite al *infans* encontrar sentido a sus emociones, imposibles de procesar sin la asistencia materna, y llegar a pensar sus propios pensamientos (Bion, 1962). Las funciones de *holding*, *handling*, presentación gradual de la realidad, la función del rostro de la madre y de la familia como espejo, posibilitan el desarrollo emocional infantil (Winnicott, 1971). En ese sentido, la sexualidad y la identidad sexual están relacionadas con vínculos tempranos, aspecto también señalado por Bleichmar (2006).

Bion (1962) plantea que el crecimiento de la mente depende de la capacidad para pensar acerca de las experiencias emocionales. La función alfa permite convertir las sensaciones y emociones primitivas en elementos alfa, base de los pensamientos. La función de *reverie* de la madre y la función alfa del analista dan sentido a aquello que no puede conocerse de forma directa, colaborando a su elaboración. Si la mente es capaz de contener una idea nueva y tolerar la ansiedad catastrófica que ésta despierta se posibilitará el crecimiento del pensamiento. Entonces, si se ama y respeta la verdad se enriquece el psiquismo posibilitando un "aprendizaje por la experiencia". Pero si esto no ocurre o predomina la intolerancia a la frustración surgirán las mentiras, la proliferación de elementos beta y una vida falsa o irreal.

Las percepciones acerca del propio cuerpo en la pubertad y adolescencia - desconocidas y cambiantes-, pueden resultar temidas, no toleradas, o generar ansiedad, frustración o angustia en tal magnitud, que se expresan en síntomas que motivan la consulta psicológica. En esas situaciones, la contención emocional de los padres (Jaleh; Luzzi, 2012) es un factor sumamente relevante.

Un pequeño en edad preescolar es traído a la consulta porque presenta en su comportamiento marcados rasgos "femeninos". Los padres sienten desconcierto y la demanda implícita es que la psicoterapia logre afianzar su sexo biológico. La comunicación con su hijo es difícil, tratan de fomentar nuevos intereses y actividades ligadas a lo "masculino". Pareciera que estas conductas de los adultos incrementan las manifestaciones del pequeño, por momentos sobreactuado y defensivo. Se hace necesario un trabajo con los padres y con el niño, diferenciando qué aspectos corresponden a la esfera de la sexualidad infantil y cuáles a la dinámica familiar. Se observa, en este caso, claras manifestaciones de la sexualidad infantil polimorfa y el predominio de identificaciones con la figura materna. Los padres muestran escasa empatía y dificultades para sostener al pequeño.

Winnicott aporta su teoría del desarrollo emocional primitivo y postula el concepto de verdadero self (1960), que surge de las funciones corporales y está íntimamente ligado al proceso primario. Se asocia al gesto espontáneo, a aquello que es propio del bebé y la madre reconoce sin intrusiones, del mismo modo que espeja en su rostro lo que su hijo "es" - elemento femenino puro-. Las funciones maternas de *holding*, *handling* y presentación gradual de la realidad colaboran en la integración de ese cuerpo- psique en advenimiento, que el *infans* comienza a vivenciar como propio

En la pubertad, el empuje pulsional lleva a la generación de nuevos procesos que se apoyan y resignifican vivencias de las épocas tempranas de constitución de la subjetividad. Nuevamente, el sostén y manejo de los adultos es altamente necesario para vivir con un cuerpo que se siente cambiante conocido-desconocido. El self verdadero es un desafío para los jóvenes, quienes frecuentemente no negocian con el mundo adulto y lo defienden a rajatabla (Freidin y Calzetta, 2022).

Cuando Winnicott describe el self falso, hace alusión a una defensa primitiva frente al caos que aísla al self verdadero, conduce a un sometimiento a los ideales parentales o sociales, y lleva a una adaptación pasiva. Si el self falso involucra la identidad, cuando ésta comienza a cuestionarse, se manifiesta conmoción y un importante grado de sufrimiento. En varios casos de púberes que se encuentran en análisis y traen la temática de la identidad de género, se ha observado que la ruptura con esos ideales y exigencias ambientales es altamente angustiante, generando con frecuencia ideas de muerte, ya que se rompe una coraza defensiva que lo había protegido de una angustia inconcebible, de caer sin fin, del dolor de la desintegración (Winnicott, 1960). Lo femenino/masculino no se diferencia, o bien comienza

a cuestionarse. Es necesario, por lo tanto, sostener al paciente en ese camino de exploración de su identidad.

El concepto Freudiano de bisexualidad constitucional, no es suficiente para Winnicott (1971); el autor cuestiona las formulaciones de actividad y pasividad asociadas a lo masculino y femenino e introduce el concepto de identificaciones cruzadas. Destaca la presencia del elemento femenino puro (el ser) y del elemento masculino (el hacer) en ambos sexos, necesarios para vivir creativamente, sin rigidez defensiva o falsedad respecto del self verdadero.

Una púber consultante dice que recientemente se autopercibe como varón. Oculta ésto a sus amigos, necesita tiempo para comunicarlo, cuida su intimidad. No recuerda aspectos de su infancia ni puede asociar. Queda su autopercpción de género como algo aislado del resto de sus intereses escolares, sociales y deportivos. Frente a los intentos de sus padres de modificar sus sentimientos e ideas, pide que se realicen entrevistas familiares para poder comunicarse con ellos.

El aspecto de no poder recordar o asociar, aunque sí ubicar el comienzo de la autopercpción como varón, se repite en otra púber que se ubica subjetivamente de modo distinto. Muestra inhibición y aislamiento social. Se viste con ropa holgada protegiéndose, no sólo de la mirada de los otros, sino armando una segunda piel que lo/a contiene frente a vivencias angustiosas. Ha contado a algunas personas que es un chico, a otros no. Siente que necesita tiempo para decirlo. En el análisis predomina la desconexión, aunque por momentos puede expresar situaciones que le afectan. Se trabaja también con la familia, logrando un acercamiento y una mayor contención emocional.

Algunas reflexiones finales

Desde la perspectiva de los autores de Escuela Inglesa de Psicoanálisis, ante la consulta por un niño, niña o adolescente que presenta interrogantes respecto de su identidad de género, es necesario que el psicoterapeuta tolere la incertidumbre sin acelerar la cura. La célebre frase de Bion (1976) que invita a analizar "sin memoria ni deseo" alude a que el analista en cada sesión se presente sin ideas preconcebidas o deseos de curar. Tolerar las "turbulencias emocionales" (Bion, 1976) de la transferencia y la contratransferencia es indispensable. El autor advierte del riesgo de que la contratransferencia conduzca a intentos de resolver rápidamente lo que aún no encuentra definición, convirtiéndose ésto en un obstáculo para el tratamiento. La angustia, la escasez de recuerdos y de asociaciones libres, junto con las modalidades defensivas observadas, ponen de manifiesto que el/la paciente necesita tiempo y sostén; cuando prima el silencio se hace necesario esperar. Corresponde a la función del "analista suficientemente bueno" (Weich, 1990) ayudar y sostener al niño, niña o adolescente a hallar sus propias soluciones, que pueden ser inestables y transitorias, manteniendo un encuadre respetuoso y libre de prejuicios. Es necesario mantener abiertas las opciones y permitir la incertidumbre, tal como subrayan Bion y Winnicott.

El dolor psíquico que acompaña a estos procesos no puede eludirse y requiere tiempo de procesamiento, aspecto que se destaca. El analista provee un ambiente facilitador, adaptándose a las necesidades yocicas del paciente (Winnicott, 1960). Debe permitir y permitirse “ser usado” colaborando a la creación de un ambiente propicio para la expresión de fantasías y para arribar a una nueva categoría objetal (Weich, 1990). Es necesario acompañar estos procesos, que necesitan ser representados por el psiquismo.

Las identidades se desarrollan a lo largo de historias individuales; algunas personas deciden expresar su identidad de género de maneras diferentes y éstas pueden consolidarse o cambiar. El desarrollo de la subjetividad no es lineal, es un espiral con avances y retrocesos. La labor psicoterapéutica implica, asimismo, una función de *handling* winniciotiano, en el trabajo con la familia y con las instituciones. La complejidad de estos casos requiere un abordaje integral, en red e interdisciplinario. Es necesario el trabajo con pediatras, hebitrás, endocrinólogos, entre otros, cuando se abordan estas situaciones clínicas. Cuando los niños, niñas y adolescentes presentan interrogantes o conflictos respecto de su identidad de género, es relevante evaluar la situación global en la que se encuentran, considerando si existen riesgos para su desarrollo integral, si se detectan problemas en el sostén familiar, en la escuela o con pares, o si, contrariamente, se dispone de un ambiente confiable. Como es habitual en la clínica psicoanalítica, se impone el estudio del caso por caso, evitando todo tipo de generalizaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Bion, W. (1962). Una teoría del pensamiento. En *Volviendo a pensar* (pp. 159-164). Buenos Aires: Hormé.
- Bion, W. (1967). Notes on memory and desire. *The Psychoanalytic Forum*, II, 3, 1967, 271-273, London, England; *Revista de Psicoanálisis*, XXVI, 3, 1969, Asociación Psicoanalítica Argentina, Buenos Aires: Argentina.
- Bion, W. (1976). Turbulencia emocional. En *Seminarios Clínicos y Cuatro Textos*, 1992,(220-230).Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Calzetta, J.J. y Freidin, F. (2023). “Cuando la complejidad habita el consultorio: niños y adolescentes en análisis. En *Actualidad Psicológica*, año XLVIII, N° 527. 14-16.

- Bleichmar, S. (2006). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Freidin, F. y Calzetta, J.J. (2022). “Angustia y cuerpo: púberes y adolescentes en pandemia”. En *Memorias del XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXI Jornadas de Investigación*, Tomo 4, (46-49).Buenos Aires, Argentina.
- Freidin, F. y Luzzi, A.M. (2023). Niñez y adolescencia transgénero: reflexiones desde la Escuela Inglesa. En *Controversias*, Dossier sobre diagnósticos, N°32, (176-187). Revista Digital de Apdeba. www. Controversias online.org.ar
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas*, Tomo VII, 1976, (109-232). Buenos Aires: Amorrortu.
- Jaleh, M., Luzzi, A. (2012). Profundización de conceptos: Mentalización y contención Emocional. Revista Borromeo. N° 3, 351-371. Año 2012. Instituto de Investigaciones en Psicoanálisis Aplicadas a las Ciencias Sociales. Universidad Argentina J. F. Kennedy.
- Klein, M. (1928). Estudios tempranos del conflicto edípico. En *Obras Completas*, Tomo 1, 1975, (193-205), Buenos Aires: Paidós.
- Klein, M. (1945). El Complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas. En. *Obras Completas*, Tomo 1, 1975 (372-421), Buenos Aires, Paidós.
- Langer, M. (1951). *Maternidad y sexo. Estudio psicoanalítico y psicosomático*. 4º edición, 1976, Buenos Aires: Paidós.
- Luzzi, A., Grigoravicius, M., Freidin, F., Díaz, N., Bardi, D., Ramos, L., Paturlanne, R., Aguirriano, V., Canelo, E., Simari, C., Stibel, V., Sacco, V., Rey, L. (2018). La psicoterapia psicoanalítica de grupo en Argentina: aventuras y desventuras. Trabajo presentado en la Jornada “100 años de Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica”. Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires, Agosto de 2018.
- Meltzer, D., Harris, M. (1998). *Adolescentes*. Spatia Editorial
- Meltzer, D. (1968). *Estados Sexuales de la mente*. Buenos Aires: Kargieman.
- Weich, M. (1990). The good enough analyst. En: Peter Giovacchini Ed. *Tactics and Techniques in Psychoanalytic Therapy*, 128-141.
- Winnicott, D. (1960). La distorsión del yo en términos de self verdadero y falso. En *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador* (182-189). Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gedisa.